HISTORIA y ENSEÑANZAS
CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

📖 En este documento 162 se comenta, con todo el peligro que corría su visita a Jerusalén, como Jesús, discurso a discurso, fue exponiendo su parte divina.

Jesús partió a Jerusalén con los diez apóstoles Tomás y Natanael se reunieron con ellos en Betania después de hablar con Rodan.
Permanecieron allí cuatro semanas y media, hasta finales de octubre. Jesús entró pocas veces en la ciudad durante los días de la fiesta de los tabernáculos, y por poco tiempo.
Durante la fiesta de los tabernáculos miles de creyentes de todas partes del Imperio romano vieron a Jesús y le oyeron enseñar. Estas enseñanzas fueron en realidad la proclamación formal y oficial de la divinidad de Jesús al mundo entero.

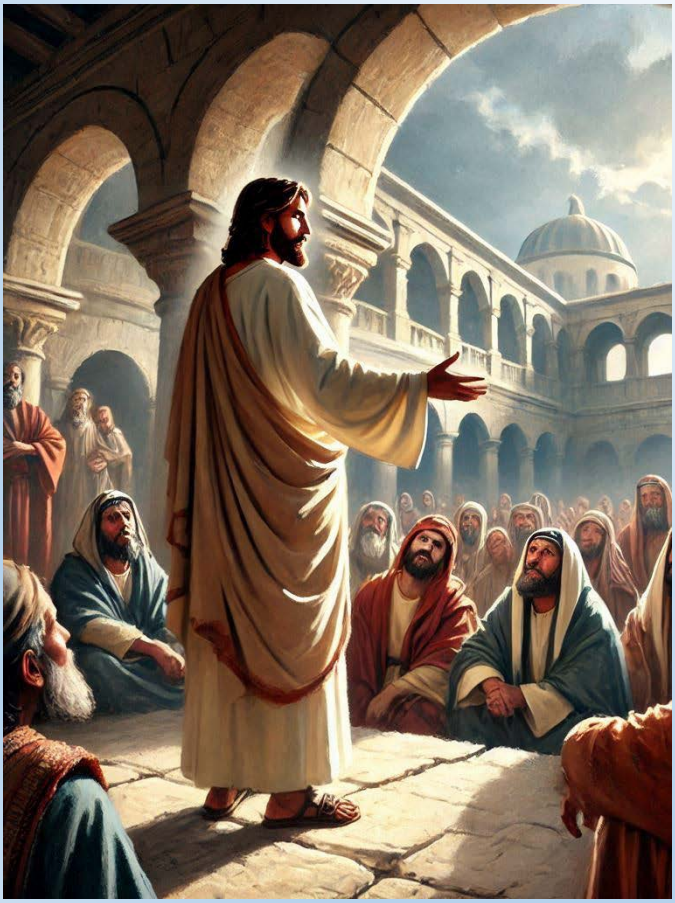


Mientras tanto, en el Sanedrín había división sobre lo que hacer con Jesús. Abner y sus compañeros habían contribuido a consolidar un sentimiento favorable hacia el reino, por lo que los enemigos de Jesús no se atrevían a oponerse abiertamente. Además, pensaban que tenía la protección de los gobernantes romanos.

La primera tarde que enseñó en el templo, Jesús dijo entre otras cosas:
"Las enseñanzas que os doy no son mías, sino de Aquel que me ha enviado.
Los dirigentes intentan matarme porque les molesta mi enseñanza sobre la buena nueva del reino, que libera a los hombres de la pesada tradición de una religión formalista de ceremonias.
Si os negáis a escucharme, negáis a recibir a Aquel que me envía.
Os ofrezco la libertad de la vida y la alegría de la salvación. Dentro de muy poco volveré a Aquel que me envió a este mundo, y muchos me buscaréis, pero no me encontraréis."

En esta visita los enemigos de Jesús le presentaron el caso de una mujer acusada de adulterio. Jesús sabía del caso y se negó a condenarla. La mujer, llamada Hildana, abandonó a su marido (que la obligaba a prostituirse) y se unió a los discípulos del reino.

Al atardecer del penúltimo día de fiesta, Jesús dio el sermón sobre la luz del mundo: *«Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida»*.
El último día de la fiesta, Jesús dio el discurso sobre el agua de vida: *«Traigo a este mundo el agua de vida que procede del Padre»*, y prometió derramar el Espíritu de la Verdad cuando abandonara este mundo.
Esa tarde, Jesús volvió al templo para enseñar, en el que dijo entre otras cosas:
"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.
Si sois hijos del mal no podréis caminar a la luz de la verdad que yo revelo.
Si un hombre guarda el evangelio vivo en su corazón, no probará nunca la muerte.
Antes de que Abraham fuera, yo soy."



Después de ese discurso, tuvo que huir hacia Betania. En casa de Lázaro, María y Marta, esta mostró su malestar por no poder estar con Jesús y sus dos hermanos mientras se empeñaba en hacer tareas de la casa. Jesús le dijo que había un tiempo para cada cosa, que los asuntos menores de la vida deberían dejar paso a las cosas más grandes del reino celestial.



La semana siguiente a la fiesta decenas de creyentes fueron a Betania para ser instruidos por los apóstoles. El Maestro pasó este tiempo instruyendo a Abner y sus compañeros en Belén. Gracias a ese periodo, todos aceptaron el reino de todo corazón y con todas sus consecuencias.
A principios de noviembre, Abner y sus once apóstoles se unieron a Jesús y los doce en el parque de Magadán y actuaron con ellos como una sola organización hasta la crucifixión.

Fotos desarrolladas por IA